

* **MISAS DEL DÍA 1 DE ENERO. SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS.** También celebramos la Jornada de la Paz 2026 con el lema: "**Desarmada y desarmante**". Es día de precepto y el horario de misas es: **el miércoles 31, misa vespertina a las 20:00h. El día 1 de enero: 10:30, 11:30; 12:30; 13:30, 19:00 y 20:00h.**



* **MISAS DEL 6 DE ENERO. EPIFANÍA DEL SEÑOR.** Es día de precepto y el horario de misas es: **día 5 lunes misa vespertina a las 20:00h; día 6, martes: 10:30; 11:30; 12:30; 13:30; 19:00 y 20:00h.**



INSCRIPCIÓN EN EL LIBRO DE BODAS DEL 2027. Después de las fiestas navideñas, **estará abierto el libro de bodas para reservar la fecha de boda del año 2027, en horario de despacho parroquial, de martes a viernes de 18:00 a 20:00h, y también miércoles y jueves de 11:00 a 12:00h.**



También, el próximo curso prematrimonial se desarrollará durante los días 14 y 15 de marzo 2026, ya pueden inscribirse.

EL PÁRROCO, LOS VICARIOS PARROQUIALES JUNTO CON LA COMUNIDAD AGUSTINIANA, OS DESEAN UNA FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2026.



LEVÁNTATE, TOMA AL NIÑO Y A SU MADRE Y HUYE A EGIPTO

Mateo 2, 13-15, 19-23

TOMA Y LEE
Agustinos PARROQUIA
 SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Navidad (N)

I Domingo

28 de Diciembre de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

SEGUIR A JESÚS DESDE LA FAMILIA

¿Es posible tomar juntos la decisión de seguir a Jesús en familia? No es fácil. Es una decisión que hay que preparar y madurar despacio, y respetando a todos, pues se trata de una decisión personal de cada uno. Son los padres creyentes los primeros responsables de crear un clima apropiado. Desde el comienzo ha de quedar claro que seguir a Jesús no es copiar un modelo reproduciendo los rasgos de un Maestro del pasado de manera pasiva, infantil y sin creatividad alguna.

Es una aventura mucho más apasionante. Los evangelios nunca hablan de imitar a Jesús, sino de seguirlo. Jesús no es un espejo, sino un camino. Jesús resucitado está vivo en medio de nosotros, en el centro de la familia. Más aún, su Espíritu está dentro de cada uno de nosotros, sosteniendo, alentando e inspirando nuestras vidas. Hemos de escuchar su llamada a seguirlo hoy de manera creativa, confiando siempre en su fuerza.



«Seguir a Jesús» es una metáfora tomada de la costumbre que tenía de caminar unos pasos por delante de sus discípulos. Por eso nos recuerda que el seguimiento a Jesús exige «dar pasos»: tomar una primera decisión, ponernos en camino, dejarnos guiar por el Evangelio, levantarnos cuando hemos caído, volvernos a orientar cuando nos hemos perdido... Para impulsar el seguimiento a Jesús con realismo creo que hemos de recuperar la lectura del evangelio en familia, primero entre los padres, luego, si es posible, con los hijos. Los evangelios no son libros didácticos que exponen doctrina sobre Jesús. No son catecismos. Lo primero que se aprende en los evangelios es el estilo de vida de Jesús: su manera de estar en el mundo, su forma de hacer la vida más humana, su modo de pensar, de sentir, de amar, de sufrir.

Los evangelios fueron escritos para suscitar nuevos discípulos y seguidores. Son relatos que invitan a cambiar, a seguir de cerca a Jesús, a identificarnos con su causa, a colaborar con él abriendo caminos al reino de Dios. Por eso han de ser leídos, meditados y compartidos escuchando su llamada a entrar en un proceso de cambio y conversión. No pensemos en algo muy complicado. Se trata de leer los relatos muy despacio, deteniéndonos en la persona de Jesús; fijándonos bien en qué dice y qué hace. Luego, entre todos, nos podemos ayudar a hacernos algunas preguntas: ¿qué verdad nos enseña o nos recuerda Jesús con su actuación? ¿A qué nos llama? ¿Cómo nos anima y alienta con sus palabras?

Una familia empieza a seguir de verdad a Jesús cuando comienza a introducir en casa la verdad del Evangelio. No hemos de tener miedo a poner nombre a las cosas. Hemos de atrevernos a discernir qué hay de verdad evangélica y qué hay de antievangélico en las costumbres de la familia, en la convivencia, en los gestos, en la manera de vivir. No para echarnos las culpas unos a otros, sino para animarnos a vivir al estilo de Jesús. [JAP]

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO 3, 2-6.12-14.

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía su pecado, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

SALMO, 127: DICHOSOS LOS QUE TEMEN AL SEÑOR Y SIGUEN SUS CAMINOS.

DE LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS COLOSENSES 3, 12-21.

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad humildad, mansedumbre y paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. MATEO 2, 13-15. 19-23.

Cuando se retiraron los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamaría nazareno.









**«TOMA AL NIÑO Y A SU MADRE Y HUYE A EGIPTO»
(Mt 2, 13-15.19-23)**

De los sermones de san Agustín (Sermón 133, 7: OCSA 23, 1983, p. 186)



«Él (Jesús), por el contrario, quería que fuesen ellos (sus discípulos) antes (a Jerusalén), y este no condescender a sus deseos tenía por finalidad ocultar su divinidad y poner de resalte la humana debilidad, como sucedió cuando la huida a Egipto. No era, en efecto, sino lección de sabiduría y ejemplo de cautela, para que ningún siervo suyo fuese a decir “Yo no huyo”, por ser ello indecoroso; cuando, a lo mejor, lo prudente fuera huir. Porque había el Señor de decir a sus discípulos: *Si en una ciudad os persiguen. Huid a otra*; de lo cual él mismo nos dio ejemplo, porque fue arrestado cuando quiso, como nació cuando tuvo a bien».

Lunes, 29 Santo Tomás Becket		<i>1 Jn 2, 3-11</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 22-35</i>
Martes, 30		<i>1 Jn 2, 12-17</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 36-40</i>
Miércoles, 31 San Silvestre		<i>1 Jn 2, 18-21</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Jn 1, 1-18</i>
Jueves, 1 Santa María, Madre de Dios		<i>Num 6, 22-27</i> <i>Salmo: 66</i> <i>Gal 4, 4-7</i> <i>Lc 2, 16-21</i>
Viernes, 2 Santos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno		<i>1 Jn 2, 22-28</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 19-28</i>
Sábado, 3 Santísimo nombre de Jesús, San Fulgencio (OSA)		<i>1 Jn 2, 29 — 3, 6</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Jn 1, 29-34</i>